

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires  
Domingo 12 de abril de 2026  
Temporada N° 74  
Exhibición N°: 9039  
CINE GAUMONT – INCAA  
Sala 1 – Leonardo Favio



- Fundado por Salvador Sammaritano
  - Fundación sin fines de lucro
  - Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
  - Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
  - Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires
- Sitio Web: [www.cineclubnucleo.ar](http://www.cineclubnucleo.ar)  
Email: [ccnucleo@hotmail.com](mailto:ccnucleo@hotmail.com)  
Instagram: @cineclubnucleo

“Una declaración de amor sincera y llena de coraje”.

TÉLÉRAMA



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

“UNA VIDA SOÑADA”

(“Une vie rêvée” – Francia / Bélgica - 2024)

**Dirección:** Morgan Simon **Guion:** Morgan Simon **Música:** David Chalmin **Fotografía:** Sylvain Verdet  
**Montaje:** Marie Loustalot **Diseño de Producción:** Carlos Conti **Producción:** Fanny Yvonne, Jean-Yves Roubin  
**Coproducción:** Florence Gastaud **Compañías Productoras:** Unifrance, JHR Films **Dirección de Casting:** Manon Guichard, Marlène Serour **Decorados:** Lionel Brison **Maquillaje:** Caroline Philipponnat  
**Jefes de Producción:** Patrick Armisen, Maud Quiffet **Asistentes de dirección:** Clémentine Castel, Pierrick Vautier  
**Departamento de arte:** Departamento de Arte: Masson Elise, Thomas Grézaud, Pierre-Yves 'Pipo' Perot, Chloe Segalen  
**Sonido:** Departamento de Sonido: Samuel Aïchoun, Ophélie Bouilly, Selia Çakir, Maxime Champesme, Eric Delisse  
**Equipo de Cámara:** Julie Bureau, Alexis Cohen **Vestuario:** Elisa Plançon, Rachèle Raoult  
**Script y continuidad:** Morgane Aubert-Bourdon, Gaëlle Macé, Magali Negroni  
**Elenco:** Valeria Bruni Tedeschi, Félix Lefebvre, Lubna Azabal, Dylan Benha-Guedj, Gédéon Ekay, François De Brauer, Antonia Buresi, Tya Deslauriers  
**Duración 97 minutos / Gentileza de Mirada Distribución**

#### EL FILM:

Nicole tiene 52 años, vive en una vivienda pública en los suburbios con su hijo Serge, de 19 años, que ya no la soporta. Endeudada y desempleada, le cancelan la tarjeta de crédito y sus arrugas se profundizan sin que pueda hacer nada al respecto. ¿Y si, a medida que se acerca la Navidad, la vida finalmente decide sonreírle?

**PREMIOS Y FESTIVALES:** 2 premios y 6 nominaciones, entre ellos:

2024: Prix de la Fondation Barrière: Ganadora (Mejor Película).

2024: Festival du Film Francophone d'Angoulême: Nominada a Mejor Película.

2024: Festival de Cine Europeo de Sevilla: Selección Oficial en la sección «Rampa».

#### CRÍTICA:

En el segundo largometraje del director, la mirada íntima de las emociones tiene un correlato en un retrato social de la convulsionada Francia del siglo XXI. El film refleja la crueldad de una sociedad a la que le resulta muy fácil expulsar, pero a la que le cuesta contener.

Los vínculos son un gran conductor narrativo que el cine sabe aprovechar, y el que se establece entre una madre y un hijo debe ser de los más abordados. Ese es el territorio elegido por el cineasta francés Morgan Simon para su segunda película, Una vida soñada, donde la mirada íntima de las emociones tiene un correlato en un retrato social de la convulsionada Francia del siglo XXI. La protagonista es Nicole, una mujer que ha comenzado a desandar su quinta década de vida sin haber conseguido muchos de los objetivos que las personas esperan tener ya resueltos a esa edad.

Interpretada con intencionada inocencia por la actriz Valeria Bruni Tedeschi, Nicole se encuentra a sus 52 años sin trabajo, habiendo perdido la casa que alguna vez tuvo en París y viviendo con Serge, su hijo adolescente, en un barrio periférico habitado principalmente por obreros e inmigrantes. Agobiada por las deudas y rechazada en las distintas entrevistas de laborales en las que se presenta, el peso de su angustia no se concentra sin embargo sobre su propia frustración, sino más bien sobre su incapacidad para asegurarle a su hijo un futuro digno. Si todo eso no fuera suficiente, la proximidad de la Navidad y su esperanzador espíritu festivo actúan como un espejo deformante, en el que Nicole percibe su presente con una desazón aún mayor.

A grandes rasgos, podría decirse que se trata de una historia en la que por cada paso que avanzan, sus protagonistas retroceden dos. Si hubiera que representar de forma gráfica esa estructura narrativa, Una vida soñada sería como las olas que los chicos dibujan en la escuela primaria sobre los renglones de su cuaderno: una sucesión de curvas ascendentes que se cortan abruptamente en su punto más alto, para regresar sobre sí mismas en una curva descendente, que de a poco vuelve a proyectarse hacia adelante y de nuevo hacia arriba, y así indefinidamente.

Nicole y Serge comienzan ese camino de idas y vueltas separados por la distancia que siempre se interpone entre los adolescentes y sus padres. Pero luego de algunos movimientos de ajuste, a medida que se aproxima la Navidad también se irán acercando, reconstruyendo algunas de las líneas de comunicación que el final de la infancia había dejado fuera de servicio. La celebración de la Nochebuena proporcionará el espacio dramático perfecto para poner en escena la crisis y la ruptura del vínculo. Enojado por una situación específica, Serge abandonará la casa materna, dejando a Nicole sola con sus miedos y culpas.

La desocupación; la relación entre nativos e inmigrantes, y la convivencia tensa entre blancos, negros y árabes; la crueldad de una sociedad a la que le resulta muy fácil expulsar, pero a la que le cuesta contener, son algunos de los tópicos que Una vida soñada desarrolla en este tramo. La inclusión de un discurso televisivo del presidente Emmanuel Macron, en el que el mandatario habla de la modificación del sistema de pensiones como herramienta para “proteger el ingreso de los jubilados”, funciona como un insert tan obvio como innecesario, en el que la mirada crítica de la película sobre la realidad se hace explícita.

A pesar de ello, la coda de Una vida soñada expone lo mejor que la película tiene para ofrecer: el cariño de Simon por sus personajes. En ese final y en una sola escena, el director y guionista exhibe cierta habilidad en el manejo de la ternura, generando un momento de alto voltaje emotivo que elige huir hacia adelante a caballo de la esperanza.

(Juan Pablo Cinelli en Página 12 – Buenos Aires – Argentina)

### **La gran actriz ítalo-francesa, hermana de la famosa modelo Carla Bruni, es el centro de gravedad de una película ambientada en un desangelado suburbio parisino**

La potencia arrolladora de Valeria Bruni-Tedeschi impulsa y carga de sentido a esta película centrada en los vaivenes de la difícil vida cotidiana de Nicole, una mujer de 52 años que, desempleada y con dificultades muy evidentes para salir de esa situación, se endeuda para sobrevivir y sostener al hijo adolescente con el que vive en un suburbio desangelado.

Morgan Simon, director de 37 años que debutó con *Compte tes Blessures*, largometraje de 2016 elogiado y premiado en el Festival de San Sebastián y exhibido dos años después en Buenos Aires en el marco de la 18ª Semana de Cine Francés, tuvo plena conciencia del talento de su protagonista y diseñó una película a su medida.

Bruni-Tedeschi es claramente el centro de gravedad de una historia que, más allá del enfoque sensible de los asuntos de la intimidad -la relación inestable con un hijo adolescente en un contexto complicado, la pelea de esa mujer sola y visiblemente agotada contra el paso del tiempo-, también se ocupa de contar la Francia de Emmanuel Macron con un par de pinceladas elocuentes: un país en el que la clase obrera definitivamente no va al paraíso y en donde los inmigrantes son generalmente considerados ciudadanos de segunda categoría que deben arreglarse como pueden, prudentemente alejados de la opulencia parisina. Simon conoce bien el terreno porque él mismo nació en la periferia de la elegante y excluyente capital de Francia.

Si Nicole apela al refugio simbólico de una decoración sobrecargada en su modesto departamento, está claro que es para olvidarse, al menos por un rato, del entorno gris que la abruma, tanto como la relación por momentos tóxica con su hijo, un vínculo que reproduce un paisaje bastante conocido en este tipo de historias (pensar en la intensa *Mommy*, de Xavier Dolan, por ejemplo): complicidades fugaces, gritos, lágrimas, algún arrebatado de violencia y una reconciliación plasmada en una prototípica escena de baile que sepulta los problemas por un breve lapso.

Aunque todo parece encaminado a desembocar en las penurias del realismo social que en el cine europeo trabajan con diferentes matices cineastas como los hermanos Dardenne, Robert Guediguian, Ken Loach, Robert Guediguian o Laurent Cantet, hay una energía vital escondida detrás de la máscara de la resignación y la angustia de Nicole que aparece ante diferentes estímulos: no sólo reflejada en el amor anárquico y a veces asfixiante, pero siempre tangible, por su hijo, sino también cuando descubre que su propia vida romántica renace.

Más de una vez, Nicole se observa en un espejo y ve la imagen de la derrota. Pero también sabe que hay un fuego interior que la mantiene viva. Y que su sentido del humor y su desprejuicio todavía pueden ser armas de seducción. “En la vida real no me miro mucho al espejo, así que tengo la edad que siento -declaró Bruni-Tedeschi en una entrevista publicada por el diario *Le Figaro* en la época del estreno de esta película en Francia-. Hay días en los que tengo 20 años, días en los que tengo 10 años, días en los que tengo 100 años”. Y eso mismo le pasa a Nicole, que navega entre la euforia y la depresión, se ilusiona y se frustra, pero al final hace lo necesario para mantenerse a flote.

(Alejandro Lingenti en Diario La Nación – Buenos Aires – Argentina)

**Se ruega apagar los celulares, gracias! / No se pueden reservar butacas A pedido de los socios, solicitamos evitar hablar durante la exhibición**